

LEPRA EN EL PERU PRECOLOMBINO

POR HUGO PESCE *

Las principales fuentes de conocimiento que pueden invocarse para resolver la existencia de lepra en la época precolombina son, por lo que se refiere al Perú, las siguientes:

- Reliquias de las civilizaciones precolombinas.
- Relatos de los cronistas.
- Estudios filológicos.
- Anterior existencia de determinadas enfermedades de tipo regional.

Además conviene tener en cuenta análogas fuentes y hechos relativos a los demás países de América.

Para la exposición de los temas mencionados preferimos invertir el orden anotado, pues nos ha de favorecer la luz de los conocimientos actuales para escudriñar las etapas más remotas y oscuras.

Por último, consignaremos someros datos sobre el origen de la lepra en el Perú post-colombino.

I

PATOLOGIA REGIONAL RETROSPECTIVA (y su posible relación con la lepra)

Hay enfermedades que tienen importancia regional en la actualidad y de cuya existencia precolombina en el Perú se tienen noticias ó indicios suficientes. Aquí sólo cabe referirnos a las que presentan algunos signos que pueden tener similitud con los de la lepra.

El *Tifus Exantemático* abunda en la serranía. Las relaciones más visibles del tifus con la lepra serían los cuadros de endoarteritis segmentaria severa con gangrena seca, desprendimiento par-

* Médico Jefe del Departamento de Lepra del Ministerio de Salud Pública.

cial de dedos, nariz y orejas; cuadros poco frecuentes aunque bastante impresionantes como para ser registrados.

La epidemia de 1525, de la que murió Huayna Cápac en Tomebamba (Cuenca), es la única conocida con alguna certeza poco antes de la penetración de los españoles al interior. Su carácter tífico fué afirmado en época moderna (32), (36). La descripción sintomática (8), (18), poco convincente y la mortalidad, tal vez demasiado elevada para un pueblo que tuviese inmunidad arraigada, restringen la seguridad de esa afirmación.

La *Sífilis*, poco extensa y relativamente benigna hoy día, ha dejado huella de su existencia precolombina en relatos (83), en lesiones óseas (74), (85), (88) y en la alfarería antropomorfa (27), (31), (83), (92), (94), (96). Algunas de estas últimas huellas son las que dieron lugar a suponer que pudiera tratarse de lepra; lo cual revisaremos más adelante.

Los tisiólogos opinan que, en la época moderna, es reciente la difusión de la *Tuberculosis* en la sierra, cuya población hasta ahora carece de inmunidad manifiesta al respecto. A pesar de ello se afirmó la existencia precolombina de casos con la apariencia de tuberculosis (101) y el hallazgo en momias de procesos pulmonares con bacilos ácido-resistentes, calcificaciones y espondilitis de Pott con abscesos osifluentes (47).

Por otra parte, la escasa frecuencia de localizaciones ósteoarticulares y la actual rareza, en el Perú, de manifestaciones cutáneas restringe en mucho la aceptación de la antigüedad de la tuberculosis.

Además, dado que una extensa inmunidad tuberculosa suele cerrar el paso al avance de la endemia leprosa (ver también: la Tesis de nuestro alumno J. Neyra R., 1950), el actual carácter maligno de nuestra lepra poco se avendría con una antigua extensión de la tuberculosis entre los peruanos.

Todo ello restringe la posible discusión paleológica diferencial de la tuberculosis con la lepra.

La *Verruga* peruana, enfermedad que existió seguramente antes de la conquista (53), (55), (71), (79), (90), (99) y que acometió a los primeros conquistadores en 1531 (1), (2), (4), (10), para luego continuar sus estragos (14), (15), ha sido tempranamente diferenciada de otras por los nativos.

Sus manifestaciones cutáneas, integradas dentro del curso agudo peculiar, se diferencian bastante de las de la lepra y dispensan de una comparación en el terreno que nos ocupa.

La *Leishmaniosis tegumentaria* es una entidad morbosa que sólo en época reciente fué aislada de diversas dermatosis.

Si bien los investigadores peruanos dedicaron, a partir de 1854, numerosos trabajos a las entidades llamadas "Tiac-araña", "Uta", "Ccepo", "Espundia", su identificación con la leishmaniosis (entrevista por Bravo en 1856), sólo se operó a partir de 1912. Es en la época intermedia, entre las fechas señaladas, en que las lesiones de "uta" y otras representadas en los antiguos vasos (huacos) antropomorfos fueron atribuidos a lepra por algunos investigadores.

La leishmaniosis tegumentaria, presente en numerosas zonas del Perú actual, ha existido indudablemente en los tiempos incas. Sus signos, observados en un enfermo dado, casi nada común ofrecen con los de la lepra. Es comprensible, sin embargo, que algunas de sus manifestaciones cutáneas representadas en cerámicas antiguas, a veces toscas, puedan haber planteado una posibilidad de confusión, aunque no una verdadera semejanza, con lesiones lepróticas. En el párrafo pertinente volveremos sobre este punto.

En resumen: de las enfermedades mencionadas, sólo 3 existen comprobadamente en la época precolombina: la sífilis, la verruga, la leishmaniosis tegumentaria.

Teniendo en cuenta la morfología de las lesiones, su asiento anatómico y su localización topográfica, las enfermedades que pueden entrar en discusión diferencial con la lepra son dos: la sífilis y la leishmaniosis tegumentaria.

II

DATOS FILOLOGICOS

Los idiomas quechua y aymará del tiempo de la conquista ofrecen una terminología médica y nosográfica variada, aunque no muy rica (41), (45), sin que hallemos término alguno referible a lesiones de tipo leproso.

Por otra parte, conviene considerar el grado de imprecisión de la terminología médica española del tiempo de la conquista (39).

Hemos realizado un estudio de las sinonimias nosográficas, en lo que a lepra se refiere, empleadas en el castellano y en el quechua del Perú colonial y de hoy, cuyos resultados resumidos anotamos a continuación.

Está comprobado que en España, donde la lepra era conocida y difusa, y la palabra "lepra" empleada, ésta abarcaba otras manifestaciones dentro de las cuales cayó la sífilis y así permaneció vinculada durante mucho tiempo; suerte análoga a la que tuvo el vocablo "zarahat" entre los hebreos. Es así que encontramos escasas veces la palabra "lepra" entre los cronistas peruanos y siempre empleada como sinónimo de dermatosis importante, frecuentemente ulcerosas, preferentemente costrosa, anti-estética, y sin relación alguna con un carácter crónico. Acotación análoga ha sido efectuada también por modernos escritores (27), (39), (86), (105).

En una carta de 1572, del Virrey Toledo (6), leemos, como condición requerida a los niños que eran sacrificados por los indios y cuya piel debía ser de aspecto grato a los ídolos (mejor dicho, a los sacerdotes): "que no tuviesen *lepra* ni ninguna *mancha* ni cosa *lea* en el cuerpo".

En una relación de 1582, de Antonio Bello Gayoso y Hernando Pablos (8) al Virrey Enriquez, al referirse a la epidemia de 1525, aguda, rápidamente y extensamente mortífera, febril, exantemática, se lee: "sobrevino... una pestilencia muy grande en que murieron innumerable de gente de un sarampión que se habrían todos de una *lepra* incurable, de la cual murió este señor Huaynacapac", Inca quien en la semana anterior, al decir de Cobo (18), gozaba de excelente aspecto y salud.

Fernando Montesinos escribe en 1642 refiriendo (16), la gran epidemia de 1589, y dice: "duró tres meses la furia; ...hencubría de *lepra* el cuerpo y le ponía *más leo* que el *mal de San Lázaro*; murieron infinitas personas". Es evidente que, para el cronista, nuestra lepra era el "mal de San Lázaro", síndrome indiscutible y conocido que podía emplearse como término de comparación para referir a él cualquier otra "lepra" o sea dermatosis extensa y repulsiva.

Otro relator, Echaverría, al referirse (43), a la misma epidemia de 1589, dice: "... se cubrían los cuerpos con una *costra a manera de lepra* y se inchaban de tal suerte que las mejillas se juntaban con las cejas ...en tal grado disformes que no quedaba figura humana". Se trataba de viruela hemorrágica: la compara-

ción con la lepra, justificada en cuanto a la deformación del rostro y menos feliz por esa evocación de la bíblica costra, establece precisamente que de lepra no se trataba, sino de otra enfermedad "a manera de lepra".

Felipe de Medina, visitador de idolatrías, en su relación de 1650 dice (17), que los indios de Carquín adoraban al ídolo por miedo de que, si así no lo hiciesen, "los cubriría y llenaría de viruelas, de sarna y lepra, que llaman los indios muro orcoy, caracha y blecte". En efecto, aun hoy día "muro" significa viruela, "caracha" significa sarna, mientras que "blecte" o "llecti" significa únicamente costra; por lo cual se aprecia que el licenciado Medina emplea la palabra castellana "lepra" como sinónimo de dermatosis costrosa.

En un esbozo de vocabulario patológico quechua, el lingüista contemporáneo Farfán (45), poseído también del concepto por el que la lepra (estilo Job), debe ser una enfermedad costrosa, adscribe como correspondiente a "lepra" el vocablo quechua "llecti unqoy", que literalmente significa enfermedad costrosa.

En realidad, el indio actual de las pocas zonas leprógenas andinas no tiene palabra alguna para designar la lepra, que califica de "brujería" como todas las de carácter crónico (y no imputables, como las agudas, a la "mirada del cerro" o, como las subagudas, al "vaho de la tierra").

III

RELATOS DE CRONISTAS

1.^o—*Relatos de la época precolombina, recogidos por los primeros cronistas*

Ninguna enfermedad podría haber dado origen, en tan alto grado como la lepra, a mitos, leyendas, tradiciones, relatos de casos de personajes notables, que pudieran ser recogidos por los primeros diligentes cronistas, quienes nos hicieron conocer la vida incaica en sus más detallados pormenores y con amplia concordancia.

Gran importancia revisten, sobre todo, los más acuciosos cronistas, como el indígena Huaman Poma (13), o el mestizo Garcilaso Inca de la Vega (14). Ni ellos, ni otros innumerables, hasta donde

conocemos, han proporcionado dato alguno relacionable con enfermedad tan típica y llamativa como la lepra.

En cambio, el propio Huamán Poma nos transmite datos atribuibles (62), a tifus exantemático, sea entre los indios preincásicos purunruna, sea de las épocas de los incas Sinchi Roca, 1136, y Pachacutec, 1423.

Existen igualmente claras referencias a sífilis (86).

Así mismo existen (49), antiguas referencias (5), (7), (9), (11), (12), a signos clínicos que modernamente han sido atribuidos a la "uta" o "quepo", y que hoy sabemos corresponden a leishmaniosis cutánea.

2º—*Crónicas de la Conquista y de la Colonia.*

Abundan los relatos sobre epidemias, bastante detallados, recopilados especialmente por J. T. Polo (77) y por H. Valdizán (91) y comentados por Avendaño (32), Laverería (55), R. Palma j. (71a), J. Tello (86), C. Monge (67a), J. B. Lastres (50), (54), R. Rebagliati (79), J. Marroquín (62) y otros.

Los primeros datos, como los de la epidemia de 1525, podrían atribuirse al tifus exantemático, si no es a viruela que, al parecer, fuera introducida de España sólo en 1533.

Luego la epidemia de Coaque, de 1531, descrita por varios cronistas (1), (2), (4), (10), fué atribuida a verruga por la mayoría de los autores (53), (55), (71), (79), (90), (99); así como la del Cusco en 1609 (14), y la de Huaylas en 1630 (15).

Posteriormente puede evidenciarse aspectos francamente relacionados con el tifus recurrente (H. Pesce).

Igualmente abundan descripciones de enfermedades diversas, inclusive tegumentarias.

Ahora bien, en ninguna de estas referencias históricas pudimos hallar signos descriptivos ó evolutivos relacionables con la lepra.

IV

RELIQUIAS PRECOLOMBIANAS

1º—*Momias.*

a) *Huesos.* El tejido óseo es el mejor conservado en las momias. Para su posible análisis, inclusive el radiológico instaurado

por Moodie (68), sugerimos tener en cuenta las siguientes nociones actuales sobre osteopatología leprosa.

—La casi totalidad de las lesiones óseas leprosas asientan en manos y pies.

Hemos revisado trabajos que totalizan 1885 casos óseos de la época actual, encontrando registrados 1868 casos con lesiones en manos y pies y mención de unos 17 casos con lesiones extradistales. A pesar de ser lesiones típicas y llamativas, no han sido denunciadas por los investigadores de las momias, por lo cual inferimos que no han sido observadas.

—Las lesiones óseas localizadas extrañas a dichos segmentos, a parte de ser atípicas son sumamente raras. Otros 16 trabajos especiales sobre casos óseos extradistales apenas totalizan 15 casos descritos y otros tantos referidos genéricamente. Por tales motivos no entran en consideración.

—En cuanto a las lesiones diseminadas son aún más raras. Hemos encontrado escasas descripciones de periostitis (De la Camp, Klingmüller, Murdock), o de osteomielitis (Sawchenko).

—Las lesiones generalizadas deben considerarse como rarísimas. Sólo hemos encontrado noticia de 1 caso de lesiones tipo Paget (Rath Souza) y 4 casos tipo Recklinghausen (Büngeler y Torres).

b) *Nervios*. La investigación macro y microscópica de cubitales, peroneos y cervicales podría permitir encontrar engrosamiento y granuloma leprocitario, elementos probatorios decisivos; más aún, si se encontrara litiasis cálcica intraneural (como se encontró litiasis vesicular y calcificaciones intrapulmonares). Nada sabemos que se haya encontrado, ni buscado al respecto.

c) *Partes blandas*. La piel, los ganglios y algunas vísceras de las momias son susceptibles, mediante la hidratación, de un suficiente estudio histológico (103), como se hizo para tuberculosis con resultado interesante (47). Ignoramos si en esos tejidos se ha buscado alteraciones histopatológicas o bacilos en relación con la lepra.

d) *Aspecto facial*. Este elemento, a pesar de la menor facilidad de su conservación, puede invocarse, especialmente en relación a la madarosis y a la hipertrofia de los pabellones auriculares, por supuesto independiente de orejeras (Sigall).

2º—*Esqueletos.*

La conservación de esqueletos humanos (independientes de los casos de momias completas), ha permitido alguna vez el diagnóstico de lesiones localizadas, como el osteosarcoma craneal de un precolombino peruano (40), o sistematizadas, como en el caso de los mielomas múltiples de un pre-iroqués del siglo VIII (77a); así como los cráneos, que suelen conservarse bien, han proporcionado la evidencia de sífilis ósea en precolombinos boreales y australes (74), (85), (88).

Sin embargo, su utilidad para la lepra es casi nula, pues no suelen estar conservados los dedos, cuyo valor, para esta enfermedad, es de primer orden. Si se hallan sueltos algunos fragmentos de manos o pies, han perdido su relación mutua; por otra parte, privados de la piel, han sido expuestos a acciones deletereas por elementos extraños a los procesos patológicos vitales.

3º—*Esculturas y máscaras.*

Las esculturas antropomorfas de las civilizaciones preincaicas e incaicas son escasas, y no se ha descrito en ellas representaciones de deformaciones patológicas o artificiales (87). Lo mismo dígase de las máscaras halladas en las antiguas tumbas.

4º—*Allarería.*

Son del mayor interés los recipientes de arcilla cocida, para uso práctico, llamados "huacos", cuyas representaciones artísticas abarcan todos los aspectos de la vida de entonces, que se conservaron por hallarse en su mayor parte incluidos en tumbas de diferente antigüedad, aún muy remota. Los museos del Perú y del extranjero contienen ricas colecciones de la variedad "antropomorfa", que es la que interesa para el caso, pues comprenden cierto número de ejemplares que ostentan alteraciones ó lesiones del rostro y de los miembros.

Su examen, efectuado por americanistas y médicos, ha dado lugar a las interpretaciones que apuntamos a continuación. Ellas fueron planteadas en un principio con carácter mutuamente excluyente y así han venido sucediéndose y sustituyéndose. En el curso de los debates se llegó a admitir etiologías diferentes a medida que se conoció mejor la patología regional del Perú y en virtud de estudios en campos subsidiarios.

Puede resumirse en la siguiente forma la opinión, emitida en nuestra época, sobre los diferentes orígenes de las lesiones representadas en las efigies humanas de algunos huacos.

A. *Mutilaciones artificiales.*

a) *Punitivas.* Se acreditan por el repetido testimonio de cronistas (3), (13), recibiendo esta interpretación el apoyo de estudios modernos (34), (38), (63), (73), (75), (93).

b) *Terapéutica.* Se acreditan por la comprobación del relativamente alto nivel del instrumental quirúrgico (36), (101), y de la técnica operatoria incaicos (46), (64), (70), (78), (82), (89), especialmente en materia de cirugía de la bóveda craneana y su heteroplástica (35), (37), (61), o autoplástica (19), (78). Dichas intervenciones hacen admitir como factibles y practicadas las amputaciones de miembros o de segmentos faciales, nariz y labios, representadas en varios huacos (25), (29), (37), (59), (75).

B. *Deformaciones patológicas.*

a) *En general.* La evidencia de la representación de lesiones artificiales en numerosos huacos no podía aplicarse a otros múltiples ejemplares, por lo cual fué preciso admitir la representación de deformaciones patológicas en general (57), (73), (75), (80), (93), (98), con cargo de estudiar luego su posible etiología.

b) *Sífilis.* La existencia precolombina de la sífilis en el Perú (demostrada por los hallazgos en cráneos y huesos largos, por las leyendas y tradiciones, por los relatos de los cronistas, según lo ya indicado en párrafos anteriores), sería demostrada también, según aceptan diferentes autores, para la representación de sus lesiones en huacos, como casi segura (31), (83), (94), o como muy probable (27), (92), (96).

c) *Verruga.* Parece evidente la representación de sus lesiones en huacos, según diversos autores (42), (50), (65).

d) *Leishmaniosis tegumentaria.* Las descripciones de los cronistas al respecto (5), (7), (9), (11), (12), son atendibles (49), (51), (100). Su tardío reconocimiento se debió a que sus lesiones eran atribuidas, hasta hace pocos decenios, a sífilis (30), o a lupus (25), (33), (60), (66), (67).

Varios trabajos modernos reconocen lesiones utosas en los huacos (25), (28), (29), (30), (44), (45), (49), (55), (71α), (72), (81), (98).

e) *Lepra*. Esta hipótesis sostenida por Muñiz (69) y Zambaco (104, 105, 106), recibió en un principio, por parte de Ashmead (20, 21), y Virchow (95, 98), un apoyo que fué condicional por la falta de evidencia objetiva y por la carencia de información histórica sobre la antigüedad de la lepra en el Perú; en otras discusiones, autores como el propio Virchow (96, 97) y Lehmann Nitsche (58), se limitaron a admitir la simple posibilidad de que las alteraciones faciales estudiadas pudieran representar lesiones leprosas.

En realidad, en el examen de cientos de huacos antropomorfos patológicos de los museos peruanos de Lima y de Chiclín, nosotros hemos comprobado que ninguna de las lesiones faciales representadas ofrece los aspectos patognomónicos de la lepra. No se observa los signos de la hipertrofia de la lepromatosis (placas, tubérculos, nódulos), tan llamativos en su localización y agrupación; mientras que sí se observa los aspectos hipertróficos típicamente utosos.

Los procesos representados en la cara, especialmente nariz y labios, son prevalentemente de tipo destructivo y no se acompañan de análoga representación a cargo de pies y manos; mientras que en éstos sí se representa mutilaciones netamente artificiales.

Las deformaciones de tipo atrófico y paralítico son raras y no patognomónicas.

Varios estudiosos concuerdan en no admitir el origen leproso de las lesiones representadas en los huacos antropomorfos del antiguo Perú: entre ellos citaremos a Ashmead (22, 23, 24, 26, 27), Hansen (48), Polakowski (75, 76), y Tello (84).

Respecto al proceso de interpretación de la alfarería antropomorfa, la demora en reconocer etiologías diversas obedeció en gran medida a la ingenua tendencia hacia una explicación unívoca. Por otra parte, el peso secular de una medicina irracional, cuya sobrevivencia tardía transforma lo somato-psíquico en psico-somático, tenía juego propicio en el campo de la lepra cuyos contornos legendarios, aún hoy, se alimentan de nuestra acentuada ignorancia respecto a su patogenia.

V

ORIGEN DE LA LEPRO EN EL PERU

Mientras no tengamos la evidencia retrospectiva de la presencia de lepra en el Perú pre-colombino, debemos retener que su importación se verificó en la época de la conquista, procediendo de la península ibérica, intensamente leprógena entonces.

Los leprocomios fundados en el Perú en temprana época (1550 y 1563), no han atendido a indígenas sino a españoles y, mucho más tarde, a esclavos negros. Se sabe que estos trajeron de Africa un contingente de lepra mucho más escaso. Idénticas comprobaciones son aplicables a los demás países de América conquistados por España, así como al Brasil.

El origen y el curso de la lepra post-colombina en América no son materia de este trabajo, por lo cual sólo se los ha mencionado como explicación suficiente de la procedencia y actual desarrollo de la endemia en este Continente.

CONCLUSIONES

I.—Los relatos de los cronistas, los estudios filológicos y, muy especialmente, el análisis de las reliquias pre-incaicas e incaicas permiten reconocer la existencia en el Perú precolombino de algunas grandes endemias —como la sífilis, la verruga peruana y la leishmaniosis tegumentaria— ampliamente diferenciables de la lepra.

II.—Análogo proceso de investigación no ha logrado demostrar la existencia precolombina de lepra en el Perú (mientras que, por otra parte, existen suficientes razones que acreditan su importación de España).

III.—La dilucidación del problema de la lepra precolombina no ha agotado todavía sus medios. Conviene dirigir la investigación paleo-leproológica principalmente al estudio de las momias, aplicando los exámenes macroscópico, microscópico y radiológico a los siguientes campos, en orden de importancia:

- a) Huesos digitales de manos y pies.
- b) Nervios periféricos, especialmente cubitales, peroneales y cervicales superficiales.
- c) Piel, ganglios y restos de vísceras abdominales.

B I B L I O G R A F I A C I T A D A

A.—CRONISTAS.

- 1.—ESTETE, MIGUEL.—Noticias del Perú, 1534. Colec. de Lib. y diversos refer. a la Conquista del Perú, H. Urteaga. T. VIII, 2da. serie; Lima, 1924.
- 2.—ZARATE, AGUSTÍN.—Historia del Perú. Ed. Madrid, 1862.
- 3.—SARMIENTO DE GAMBOA, PEDRO.—Historia Indica (Escr. 1561-1572).
- 4.—PIZARRO, PEDRO.—"Relac. del Descubr. y Conq. de los reinos del Perú, etc." Arequipa 1571. Publ. p. M. Fernández Navarrete en "Colec. Docum. inéditos p. la Hist. de España". Madrid, T. V. 1844; vide: p. 232.
- 5.—Id.—Descubr. y Conq. del Perú (1571). Colec. de Libr. y Docum. Refer. a la Hist. del Perú. Lima, T. VII, 1917.
- 6.—TOLEDO, FRANCISCO DE.—"Acerca de la manera que tenían los indios de adorar a sus dioses e ídolos". Sección 2ª de la carta que escribió, fechada en el Cuzco el 1º de marzo de 1572, al Consejo de Indias. Publ. p. M. Jiménez de la Espada. Madrid, 1882, 1 vol. 16º. 259 págs. Parte II, pp. 177-259, Vide: p. 195.
- 7.—SANTILLÁN, FERNANDO.—Relac. del origen, descendencia política y gobierno de los Incas (Escr. hacia 1572). Publ. p. M. Jiménez de la Espada en "Tres Relac. de Ant. peruanas". Madrid, 1879; vide: p. 117.
- 8.—PABLOS, HERNANDO.—Relación de la provincia de Cuenca, por Antonio Bello Gayoso, en 1582, para el virrey Marlin Henríquez. Publ. por M. Jiménez de la Espada en: "Relaciones geográficas de Indias", Madrid, 1897; T. III, p. 158.
- 9.—LOAYZA, RODRIGO.—Memorial de las cosas del Perú tocantes a los indios. Madrid, 5 May. 1586. Publ. p. el Marqués de Fuensalada del Valle en "Colec. de Docum. inéditos p. la Hist. de España". Madrid, T. XCIV, 1889; p. 592, y 601.
- 10.—HERSERA, ANTONIO.—Hist. general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano, (Escr. hacia 1590). 2da. edición, Madrid, 1730. Década 4ª, Lib. VII, Cap. IX y X.
- 11.—MORALES, DIEGO DE.—Entrada y misiones de los Andes de Jauja, 1602. En "Relac. Geogr. de Indias"; último apéndice. T. IV, págs. CXCI.
- 12.—LIZÁRRAGA, REYNALDO.—Descrip. de las Indias, 1605. "Revista Histórica", Lima, 1908.
- 13.—HUAMÁN POMA, FELIPE.—Nueva crónica y buen gobierno (Escr. 1593-1613). Ed. facsim. Inst. Ethnol., Paris, 1936, 1068 págs.
- 14.—VEGA, GARCILAZO DE LA.—Hist. general del Perú. Córdoba, 1617. Lib. I. cap. XV.
- 15.—VADILLO, GAGO DE.—Luz de la verdadera cirugía, etc., 1630. Cit. p. H. Valdivia en "Apuntes p. la Hist. de la Verruga Peruana". An. Fac. Med. de Lima; Lima, Nº Extr., 1925.
- 16.—MONTESINOS, FERNANDO.—Anales del Perú (Ms. 1642). Publ. p. V. M. Mañuca. Madrid, 1906, 2 vols. Vide: T. II, p. 111.

- 17.—MEDINA, FELIPE DE.—Relac. del visitador de idolatrías del arzobispado de Lima, en 1650 (Arch. de Indias). Publ. p. José T. Medina en su "Imprenta en Lima", Santiago, 1904; T. I, pp. 215-221. Vide: p. 217.
- 18.—COBO, BERNABÉ.—Historia del Nuevo Mundo (Escr. 1639-1653). Publ. por M. Jiménez de la Espada. Sevilla, 4 t., 1890-1893. Vide: T. III, libro 12^o, cap. XVII, p. 189.

B.—CONTEMPORANEOS.

- 19.—ÁNGULO, N. y ZAVALETA, T.—Sobre intervención de alta cirugía craneana entre los antiguos peruanos. "Rev. Méd. Social", Lima, 1944.
- 20.—ASHMEAD, ALBERT S.—Photographs of two ancient peruvian vases, with some particularities presented by them and some observations about them. (Estudios sobre huacos de Chira, Perú). "Jour. of cut. a. genito-urin. diseases". XIII, New York, 1895; pp. 465-466.
- 21.—Id.—Carta solicitando opiniones a la Sociedad Antropológica de Berlín, sobre huacos antropomorfos de Chira, Perú; en 1895. Según D'Harcourt, Raoul (La Médecine dans l'ancien Pérou — Maloine, Paris, 1939; pp. 92).
- 22.—Id.—"The question of pre-Columbian Leprosy". Mitt. u. Verhand. d. internat. wiss. Lepra. Conferenz zu Berlín, 1897; 1 Bd., 4^o Abt., pp. 71-75.
- 23.—Id.—"Was leprosy pre-columbian in América?". Verhand. Urgeschichte. Berlín, 1898; pp. 488-494.
- 24.—Id.—Kein Beweis für präcolumbische Lepra in Amerika. Según resumen en: "Monats. f. prakt. Dermat.". 1900-30 (4), 194.
- 25.—Id.—Pre-columbian lupus Ula and its surgical treatment by amputation of nose and upper lip, as represented on the huacos pottery of Perú. "The St. Louis Med. and Surg. Journ". Nov., 1900; p. 14.
- 26.—Id.—Deformations on American (Incan) pottery not evidence of pre-columbian leprosy. "The St. Louis Med. a. Surg. Journ". T. LXXX, 1901; N^o 4, pp. 177-192.
- 27.—Id.—Introduction of Leprosy into America from Spain. That disease was not pre-columbian in the western hemisphere, but Siphilis was. "St. Louis Med. and Surg. Journ", Aug., 1902.
- 28.—Id.—The huacos (muni-grave) potteries of old Perú; a study in pre-columbian pathology. "The Medical Fortnighthy". St. Louis, 1906.
- 29.—Id.—The huacos potteries of pre-columbian Perú, pathologically considered. New York. Según J. Tello en: "Antigüedad de la Sífilis en el Perú". Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1 folleto 212 págs. Vide: p. 100.
- 30.—Id.—Ulosic syphilis and some other things of interest to paleo-american medicine, as represented on the huacos potteries of old Perú. "Amer. Jour. of Dermatology". Oct., 1910.
- 31.—Id.—(Sobre cerámicas antropomorfas del valle de Chicama, Perú). "Amer. Jour. of Dermatology". Nov., 1910. Según D. Zambaco (La lépre á travers les siècles et les contrées, Paris, ed. Masson, 1914; 1 vol., 825 págs. Vide: pp. 109-110).
- 32.—AVENDAÑO, L.—La epidemia de Tifus exantemático de 1525 (Huayna Cápac). En: Dictamen sobre la Tesis de J. Tello. "La antigüedad de la Sífilis en el Perú". Lima, Nov. 1908; pp. 189-191.

- 33.—BARRÓS, PEDRO.—La Uta del Perú o Lupus. Tesis. Br. Lima, 1895. "La Cr. Med." Lima, 1895, N° 159-160.
- 34.—BASTIAN y MIDDENFORD.—Sobre los huacos antropomorfos peruanos. Soc. Antropol. Berlín, 6 Oct. 1897. Según J. Tello (Antigüedad de la Sífilis en el Perú. Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1909, 1 vol., 212 págs. Vide: p. 96).
- 35.—BELLO, EDUARDO.—La cirugía del cráneo entre los antiguos pobladores del Perú. "Rev. Med. Lat.-Amer." B. Aires, 1925 Jun. (N° 117).
- 36.—CALLO ZEVALLOS, MANUEL.—Trepanación craneana actual efectuada con instrumental incaico. Cuzco, Set. 1946.
- 37.—CAPITÁN, DR.—Presentación de 4 huacos peruanos antropomorfos, con mutilaciones. "La Presse Médicale", París, 1909, N° 44; 2 Jun. pp. 408.
- 38.—CARRASQUILLA.—Carta al Dr. Lehmann Nitsche, 1889; Publ. en "Rev. Mus. de La Plata", La Plata, T. IX, 1889.
- 39.—CASCAJO ROMERO, JUAN.—El Pleito de la curación de la lepra en el Hospital de San Lázaro de Lima. "Anuario de estudios americanos". Madrid, t. V, 1948; pp. 145-264 (1-117). Cap. VI: Clínica Arqueológica (pp. 71-107. Vide: pp. 71-83.
- 40.—CURDY, G. GRANT MAC.—Human skeletal remains from the Highland of Perú. "Amer. Jour. of Physical Anthropology", t. VI, N° 3, Wash., 1923.
- 41.—D'HARCOURT.—La Médecine dans l'ancien Pérou. Maloine, París 1939. 1 vol., 244 págs. Vide: pp. 35-42.
- 42.—Id.—Ibid., p. 102.
- 43.—ECHEVARRÍA.—Historia de Arequipa. Arequipa, 1877; cap. VI.
- 44.—ESCOMEL, EDMUNDO.—La Uta y la Espundia en la alfarería del Perú prehistórico. Es la parte I (pp. 185-189) de un art. "Ciencia y Arte en la Prehistoria peruana", en "An. Fac. Med. Lima", 1920: 2ª 185-204.
- 45.—FARFÁN, J. M. B.—Breve vocabulario patológico quechua. Apéndice a "J. M. Lastres -- La Medicina en la obra de Guamán Poma de Ayala", Publ. en "Rev. del Museo Nac.", Lima; 1 Sem., 1941. Vide: p. 163-164.
- 46.—FERNÁNDEZ, ENRÍQUEZ, V. E.—Sobre las trepanaciones craneanas en el antiguo Perú. "An. Fac. Med." Lima, 4º Trimt., 1950, pp. 394-479.
- 47.—GARCÍA FRÍAS, J. E.—La tuberculosis en los antiguos peruanos. "Act. Med. Per.", Lima, 1940, Feb., (10), pp. 1-19.
- 48.—HANSEN, ARMAUER.—Naturaleza no leprosa de las lesiones representadas en la antigua alfarería peruana. "Mitt. u. Verhand. d. internat. wiss. Lepra-Conferenz zu Berlín, 1897"; 1 Bd., 4º Abt., pp. 71-75.
- 49.—JIMÉNEZ DE LA ESPADA, MARCOS.—Origen utico de las lesiones representadas en los antiguos huacos antropomorfos peruanos. Soc. Antropol. Berlín, 6 Oct. 1897. Según J. Tello (Antigüedad de la Sífilis en el Perú, Tesis Br., Lima, Nov. 1908; Lima, 1909, 1 vol. 212 págs. vide: pp. 97).
- 50.—LASTRES, J. B.—La semiología en el Perú. Lima, 1935. Vide: p. 6-7 et p. 24 (Fig. 6).
- 51.—Id.—Ibid., p. 6.
- 52.—LASTRES, J. B.—Representaciones patológicas en la cerámica peruana. Lima, 1943.
- 53.—Id.—Las Neurobartonellosis. 1 vol. de 162 págs., Lima, 1945. vide: p. 11.
- 54.—Id.—Historia de la Medicina peruana. 3 vols. Lima, 1951.

- 55.—LAVORERIA, DANIEL E.—El arte de curar entre los antiguos peruanos. "An. de la Univ. de Lima". Lima, T. XXIX, 1902.
- 56.—Id.—La epidemia de Tífulo exantemático de 1525 (Huayna Cápac). En: Diccionario sobre la Tesis de J. Tello. "La antigüedad de, etc.", Lima, Nov. 1908; vide: p. 199-202.
- 57.—LEHMANN NITSCHKE, ROBERTO.—¿Lepra precolombiana? "Rev. d. Museo d. La Plata". T. IX; p. 337-370. La Plata, 1902.
- 58.—Id.—Posible representación de Lepra en huacos peruanos. Según Restrepo: "Los chibchas antes de la Conquista española, Bogotá, 1901". Citado por Urcía Cazorla en: "Algo sobre Epidemiología y Profilaxia de la Uta, en el Perú". En: Actas y Trab. del V Cong. Lat.-Amer. (Lima, 9-16 Nov. 1913". Lima, 1914, T. V., pp. 465-525).
- 59.—Id.—Patología en la alfarería peruana. "Rev. Mus. La Plata". T. XI, 1904.
- 60.—LEÓN, ALFREDO I.—Lupus tuberculoso de forma serpiginosa. "La Cr. Med.", Lima, 1890; 84 (31 Dic.), 326.
- 61.—LORENA, ANTONIO.—La medicina y la trepanación incásicas; 13 Aqs., 1890. "La Cr. Med". Lima, 1890; N° 80 (Ags.), pp. 224-230.
- 62.—MARROQUÍN, JOSÉ.—Epidemiología del Tífulo exantemático en el Perú. "El Perú Médico". Lima, 1950; (2), Mar-Abr., p. 1-4.
- 63.—MATHEWSON SCOTT, SAMUEL.—The huacos of Chira valley, Perú. "American Anthropologist". January, 1895.
- 64.—MATTO, D.—La trepanación en la época de los Incas. "La Cr. Med." Lima, 1886.
- 65.—MAZZINI, G.—La cerámiche del Perú precolombiano. 1934.
- 66.—MERKEL, F.—Uta. Su fusión en las tuberculosis cutáneas y en el botón de Oriente. Com. Arab. Med., 12 Jul., 1913. "La Cr. Med.", Lima, 1913; 31 Aqs., 283-289.
- 67.—MINAYA, FÉLIX.—Del lupus o uta del Perú. Tesis, Br. Lima, 1875. "Gac. Med.", Lima, 1875, N° 32-38.
- 67a.—MONGE, C.—Política sanitaria indiana y colonial en el Tahuantinsuyo. Lima, 1935.
- 68.—MOODIE, ROY L.—La Paléopathologie au Pérou; lesiones craniennes pré-historiques. "Biologie Médicale", Paris, 1925.
- 69.—MUÑIZ, MANUEL.—Lesiones leprosas representadas en los huesos Chira, Perú 1895. Según J. Tello (Antigüedad de la Sífilis en el Perú. Tesis Br., Lima, Nov. 1908; Lima, 1 vol., 212 págs.; vide: pp. 94-95). Y según Vélez López en "Les vases péruviens anthropomorphes". (La Presse Méd., Paris, 1909; N° 85, 23 Oct., p. 8).
- 70.—Id.—Primitive trephining in Perú. Summary statement. En: "Sixteen anual report of the Bureau of American Ethnology". "Bull. of the Amer. Ethnol.", Wash., 1897.
- 71.—ODRIOZOLA, ERNESTO.—La Maladie de Carrión or la Verruga péruvienne. "La Presse Médicale". Paris, 1898, N° 62.
- 71a.—PALMA, R.—La Uta en el Perú. Tesis, Lima, 1908.
- 72.—PALMA, R. y TELLO, J.—Algunas consideraciones sobre la Monografía "La Uta en el Perú", por el Dr. M. O. Tamayo (1908). Folleto, Lima, 1909. Además en "La Cr. Méd.", Lima, 1909; febrero, N° 483; pp. 104.

- 73.—PALMA, RACARDO (hijo).—Huacos antropomorfos mutilados del Perú. Internat. Congr. of Americanists; Proceeding of The XVIII session, Londres, 1912; T. II. Londres, 1913; pp. 276-279.
- 74.—PERRROT y BROCA.—Sífilis en 3 cráneos pre-colombinos peruanos (Arica), 1894. Cit. p. Zambaco. (loc. cit. pp. 111).
- 75.—POLÁKOWSKI, H.—Prácolumbische Lepra. Verhandl. der berliner Gesellschaft f. Anthropologie, Ethnologie u. Urgeschichte. Berlin, 1898; pp. 486-488.
- 76.—Id.—"Über Prácolombische Lepra". Según Resumen en: "Monats. f. prakt. Dermat." 1900; 30 (2), 80.
- 77.—POLO, JOSÉ.—Apuntes sobre las epidemias del Perú. "Rev. Histórica", Lima; T. V, fasc. 1913; pp. 50-109.
- 77a.—RITCHIE, W. A. α. WARREN, S. L.—The occurrence of multiple bony lesions suggesting myeloma in the skeleton of a precolumbian indian. "Am. Jour. Roentg.", 1932, Nov., pp. 622-628.
- 78.—QUEVEDO, SERGIO.—La trepanación incaica en la región del Cuzco. "Rev. Univ." Cuzco, 2º semest., 1943. También 1 vol. 216 págs. Cuzco.
- 79.—REBAGLIATI, RAÚL.—Verruga peruana. 1 vol. de 204 págs. Lima, 1940. Vide: p. 11.
- 80.—STEINEN, VON DEN.—Sobre los huacos antropomorfos peruanos. Soc. Antropol. Berlin, 6 Oct., 1897. Según J. Tello (Antigüedad de la Sífilis en el Perú. Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1909, 1 vol. 212 págs.; vide: p. 96).
- 81.—TAMAYO, MANUEL O.—La Uta en el Perú. Común. IV Cong. Científico Iat. Amer., Santiago (25 Dic. 1908 a 6 Enero 1909). Un folleto, Lima, 1908.
- 82.—TELLO, JULIO.—La trepanación incaica. "Bol. Min. Fomento. (Direc. Sal.)" Lima, 30 Nov. 1908.
- 83.—Id.—"La antigüedad de la Sífilis en el Perú". Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, Ed. San Martí, 1909; 1 vol. 212 págs. Conclusión 5ª.
- 84.—Id.—Ibid., p. 67.
- 85.—Id.—Ibid., Conclusión 6ª.
- 86.—Id.—Ibid., passim.
- 87.—Id.—Antiguo Peru. Lima, 1929.
- 88.—TELLO, J. α. WILLIAMS, H. U.—An ancient syphylitic skull from Paracas in Perú. "Anals of Medical History". News., t. II, New York, 1930, pp. 515-529.
- 89.—TELLO, PEDRO E.—La trepanación del cráneo en la antigua civilización Nazca. Tesis. Fac. Med., Lima, 1937.
- 90.—VALDIZÁN, HERMILO.—Apuntes para la Historia de la Verruga Peruana. "An. Fac. de Med." Lima, Nº Extr. 1925.
- 91.—Id.—La Facultad de Medicina de Lima. 3 vols., Lima, 2ª Ed., 1927-29.
- 92.—VÉLEZ LÓPEZ, LIZARDO.—Representación de lesiones sífilíticas en huacos. "La Cr. Méd." Lima, 1909 Nov. (Cit. por Zambaco).
- 93.—Id.—Las mutilaciones en los vasos antropomorfos del antiguo Perú. 1912. "Internat. Congr. of Americanists". Proceedings of the XVIII session, Londres, 1912; T. II. Londres, 1913; pp. 276-279.
- 94.—VIRCHOW.—Naturaleza sífilítica de las mutilaciones representadas en huacos peruanos de Chira (Math. Scott.) 1895. Según J. Tello (Antigüedad de la Sífilis en el Perú, Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1909, 1 vol. 212 págs. vide: p. 95). Y según D'Harcourt R. (La médecine dans l'ancien Pérou, 1939; pp. 92).

- 95.—Id.—Naturaleza leprosa de uno de los 2 huacos peruanos del Museo de Berlín, presentados por Bastian en 1895. Según J. Tello (*Antigüedad de la Sífilis en el Perú*. Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1909; 1 vol. 212 págs. vide: p. 95).
- 96.—Id.—Sobre las cerámicas antropomorfas de los antiguos peruanos. Sesión extraordinaria, por el Jubileo del Prof. Georges Lewin, del 22 de Nov. 1895, de la Soc. de Dermatología de Berlín. Según D. Zambaco (*“La lépre á travers les siècles et les contrées”*, París, Ed. Masson, 1914; 1 vol. 845 págs. vide: p. 11).
- 97.—Id.—Naturaleza probablemente leprosa de las lesiones representadas en diferentes huacos peruanos del Museo de Berlín. (Mitt. u. Verhand. d. Internat. wiss. Lepra-Conferenz zu Berlín 1897). Según J. Tello (*Antigüedad de la Sífilis en el Perú*. Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1909, 1 vol. 212 págs. v. pp. 95-96). Y según J. Gonzales Urueña (*La lepra en México*, Buenos Aires, 1941, p. 21).
- 98.—Id.—Origen patológico, quizás, leproso, de las mutilaciones representadas en los huacos del antiguo Perú. Soc. Antropol. Berlín; 6 Oct. 1897. Según J. Tello (*Antigüedad de la Sífilis en el Perú*, Tesis Br. Lima, Nov. 1908; Lima, 1909, 1 vol. 212 págs.; vide: pp. 96-97).
- 99.—WEISS, PEDRO.—Contrib. al Est. de la Verruga Peruana o Enf. de Carrión. *“Rev. Méd. Per.”*, Lima, 1932, N° 37-38.
- 100.—Id.—Epidemiología y Clínica de las Leishmaniasis Tegumentarias en el Perú. *Rev. Med. Exp.*, Lima, 1943; Set. p. 220.
- 101.—Id.—La cirugía del cráneo entre los antiguos peruanos. *Foll. Lima*, 1949; v. p. 4.
- 102.—Id.—Ibid. passim.
- 103.—WILLIAMS, HERBERT U.—Gross a. microscopic anatomy of 2 peruvian mummies. *“Arch. of Pathol. a. Laboratory Medicine”*, Chicago, Jul. 1927.
- 104.—ZAMBACO, DEMETRIUS A. PACHÁ.—Antigüedad precolombina de la lepra en América. En: *“La contagiosité de la lépre”*, París, 1902.
- 105.—Id.—Existencia de Lepra Precolombina. En: *La Lépre á travers les siècles et les contrées*, París, Ed. Masson, 1914; 1 vol. 825 págs. Passim.
- 106.—Id.—Ibid., p. 109.
- 107.—Id.—Antigüedad en ambos hemisferios de la lepra y de la sífilis. En: *“La lépre á travers les siècles et les contrées”*. París, Ed. Masson, 1914; 1 vol. de 825 págs.; ver pp. 111-113.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- FESCE, HUGO.—*Index Leprologicus Peruvianus*. Concierno sólo la historia de la lepra en el Perú. (Cerca de 500 fichas bibliográficas). Compilación 1937-1951.
- DEPARTAMENTO NACIONAL DE LEPROA.—“Sección de Leprología”: a) Fichero bibliográfico de publicaciones sobre lepra, existentes en Lima (cerca de 6.000 fichas, en doble juego: alfabeto y clave). b) Archivo de Informaciones sobre lepra (1.600 piezas).